

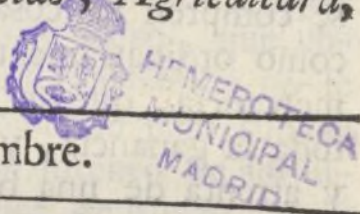
CORREO LITERARIO

DE LA EUROPA,

EN EL QUAL SE DA NOTICIA

de los Libros Nuevos, Invenciones y Adelantamientos hechos en Francia y otros Reynos Extranjeros, pertenecientes á las Ciencias, Agricultura, Comercio, &c.

Jueves 15. de Noviembre.



ASUNTOS DE VARIAS OBRAS.

MEMORIAS ACADEMICAS.

Bemerkungen der k. k. b. r. s. a. c. I. z. i. s. c. h. e. n, &c. *Memorias de la Sociedad Fisico-Economica de Lautern, &c. 2. extracto.*

Hemos dicho ya los asuntos, y numero de Memorias del tomo correspondiente al año 1775; hablemos aqui de los que corresponden al de 1776., cuya idéa es en general la misma, que la del tomo antecedente.

Contiene 6 Memorias: la 1.ª. *sobre el natural, ó la naturaleza del Comercio*, cuyo Autor es M. Jung. El elogio, que hace de un virtuoso Zapatero, que de Zapatero llegó á ser un gran Comerciante es el medio, que sigue para explicar en particular la naturaleza y preceptos del Comercio.

Este Zapatero del Ducado de Berg se llamaba Clarenbach; y los preceptos me parecen tan sanos, que es justo se sepan ó de los mismos Comerciantes, si los alcanzaren, ó

de los que pueden tener que ver con ellos ó dirigirlos. Pues como habitase en un lugar por donde pasaban todos los Carreteros, que porteaban hierro y acero de Remscheid á Siegen, y él fuese curioso en informarse del precio á que lo compraban; esto le dió la idea de hacer el ensayo de un pequeño trafico, comprando con lo que ahorcaba una carretada de hierro quando iba barato, y vendiendolo despues quando iba caro. Esta es la maxima, y principio mas universal del comercio. Asi dicha y propuesta, es muy facil; pero la aplicacion á materias, y casos singulares exige una gran sagacidad y penetracion del tiempo futuro: exige un secreto impenetrable, que impida en quanto se pueda, ser prevenido y contrariado: exige que se compren las cosas con dinero propio, y no á credito, como ordinariamente, porque el credito es tambien una mercancia, que un poco mas cara que se compre, se lleva toda la ganancia, y no dexa al Comerciante sino el dolor y afrenta de una banca-rotta: exige que el Comerciante sea muy mirado en sus gastos, y en el luxo de su familia: estos gastos, y este luxo son la muerte del Comercio, como el trabaxo y la moderacion la vida: finalmente exige lo contrario de lo que se proponen casi todos los Mercaderes. Un Mercader avaro, que no se contenta con una moderada ganancia, y luego luego quiere ser rico; ó no lo es sino entre bobos y por fortuna, ó no lo es de ningun modo. Esperando para comprar que el precio esté muy baxo, y para vender, que esté muy subido, ni compra ni vende á tiempo, ni gana, á lo menos honestamente, lo que hubiera ganado, si sus deseos fueran mas modestos.

Clarenbach, dotado naturalmente de un buen talento, conocia y practicaba todo esto, por donde en poco tiempo vino á ser un rico Comerciante. Dicen que la fortuna contribuyó no menos, que sus alcances para ello: porque habiendose hallado un dia en una Casa de concurrencia, donde solian juntarse los Comerciantes en hierro de Remscheid; como ellos no se quisiesen componer con un Ministro de Hacienda de Nassau-Siegen, que les pedia una cantidad de dinero adelantada, y les cedia, é hipotecaba hasta estar pagados, algunas Herrerías pertenecientes

al Príncipe su Amo, entró *Clarenbach* en ellas, y con esto puso un grande y lucrativo Comercio; pero repárese bien en esto, y se verá que no hay hombre, que continúe largo tiempo los negocios, al qual no se le ofrezcan fortunas semejantes, nacidas de la misma multiplicidad y variedad de los negocios. Pues si unos ganan, y otros se pierden, unos medran, y otros se deshacen, esto no consiste en la fortuna menos desigual con todos que lo que se piensa; sino en que unos saben aprovecharse de ella, y otros no; unos tienen paciencia para esperarla, y otros no; y en una, palabra en que unos observan las maximas dichas, y otros no.

Desde este tiempo *Clarenbach* fue un Comerciante rico y acreditado: El Príncipe le hizo su Mercader, y puso en su almacén las diezmas de hierro y acero, que cobra de las minas de su Principado. Pero á *Clarembach* no le pareció bastantemente seguro este Comercio para fundar sobre él la fortuna de sus Hijos: así, con intento de adquirir luces para establecer una nueva fabrica de hierro, pasó á Holanda, no como suelen nuestros Mercaderes, sino á pie. Su trage ordinario y grosero no lo hizo mal llegado á Edam, y á Seerdam, donde sabemos que con el mismo trage disimulan aquellos habitantes, rimeros de ducados, como los nuestros con su vanidad y luxo sus angustias.

En general los hombres son lo contrario de lo que afectan parecer. Aquí, viendo que el Comercio de hierro de Suecia era inmenso, y que lo tachaban de muy blando para obras expuestas á la mar; no dudó que siendo el de Siegen mas duro y cargado de acero, tubiese mejor despacho que el de Suecia, principalmente si su industria llegase á poderlo dar con mas conveniencia, que aquel. Lleno de esta idea, y con su secreto acostumbrado: porque, como hemos dicho, esta es una de las primeras reglas del Comercio, se volvió á Siegen, donde compró un terreno á proposito para su fabrica por poco precio. Si se hubiera sabido el fin para lo que lo queria, le hubiera costado mucho mas. Este terreno estaba entre Siegen, y Remscheid, bañado por el Rio Vupper, y poco distante

del Rhin: porque el suceso de una Fábrica depende mucho del lugar donde se pone. Como estaba cerca de las minas de hierro y carbon de tierra, desde luego en los portes del 1. se ahorra una septima parte, y en los del 2do. dos quintas partes. Con el agua del Vupper hacia andar las maquinas de la Fabrica, y con la del Rhin la obra y hierro trabaxados hasta Holanda.

En España el amor y prudencia del Rey van á introducir muchos *Rhines* para el mas comodo trasporte de las cosas del Comercio; Rios semejantes al Vupper no nos faltan; minas de Hierro, de metales y de carbon de tierra tampoco, como sepamos buscarlas y aprovecharnos de ellas: con que si despues de esto todavia nuestras fabricas no prosperan, ni aumentan nuestro Comercio; esto será que nuestra prudencia no es la del Rey, ni la de sus Ministros; como asi es verdad, y en pocas palabras, la causa de todos nuestros atrasos.

Volviendo á *Clarenbach*, luego que hubo comprado su terreno, comenzó á levantar la fabrica, que meditaba con su correspondiente almacen: él presidia á los trabajos, porque casa edificada sin la asistencia del amo, es muy posible que sea buena para recreacion, pero no para ganar con ella por medio del Comercio. Esta falta de fundamento es la que ha hecho flaquear, y caer á tantas nuestras. A los trabajadores decia, haced aqui una zanja de tantos pies de largo, y tantos de ancho; corrad asi este madero, y labrad asi esta piedra; y si por curiosidad le preguntaban *para qué?* les respondia que les pagaba para que hiciesen la obra, como él les decia, y no para que le hiciesen preguntas. Con tal secreto antes tuvo corriente una Casa con su Jardin, y tres ó quatro Martinetes, que ninguno lo advirtiese, ni pensase en estorvarlo.

Siguióse á esto la diligencia en los trabajos, y á la diligencia en los trabajos la del despacho en Holanda, que él se procuró con un segundo viage, que hizo á ella. Esta Fabrica con el tiempo se hizo muy famosa, y es la que hoy se conoce con el nombre de *Kraebwincler-Bruck*: el país, y tierras de los contornos se poblaron, y cultivaron: á lo largo del Vupper, se pusieron á imitacion de ellas un gran

gran numero de Martinetes , y en solas 3. leguas hay hoy mas de 40. De qué abundancia , y de que riquezas no ha sido causa á sus Patriotas este honrado *Clarembach*? cuál de los orgullosos , y viciosos holgazanes osará compararse con él sin afrenta?

Espanoles , fixad los ojos en alguno de estos , si los conocéis ; y comparada su estolida hinchazon con la modestia de este Zapatero , que en toda su vida no quiso dexar su oficio , que educó á sus hijos con la misma pena y rigor , que á qualesquier otros aprendices , que dió Ciudadanos honestos al Estado , y formó un gran numero de felices ; y que vuestra indignacion , y desprecio caiga sobre ellos , como vuestra estimacion y afecto sobre *Clarembach* , y los que se le parecieren.

Vosotros , Mercaderes , estudiad tambien á *Clarembach*: Sed secretos en vuestras ideas ; corregid vuestros deseos , y vuestro luxo , si excede á vuestras ganancias ; considerad bien las circunstancias antes de ponerlos en la empresa : pocas compañías , quando el negocio fuere tal , que podais hacerlo por vosotros mismos : y sobre todo pocos creditos , y mucho dinero. Este fue el secreto de *Clarembach* para ser rico ; y el que os conviene usar á vosotros para serlo sin peligro ni deshonor.

En fin *Clarembach* , lleno de dias , murió entre los brazos de seis hijos y una hija , á todos los quales dexó bienes bastantes para pasar honestamente su vida. Todavia viven dos ó tres de estos , como asegura M. *Jung* ; el qual dice , que sabe esta relacion de un rico Fabricante , llamado *Flander* , hijo de la hija de *Clarembach*.

La 2da. Memoria es sobre la cultura de las tierras en la Villa de *Handschuschheim* , su Autor M. *Guguinmus*. No hay Pueblo , dice este Autor , donde haya menos mendigos , donde los labradores se vistan mejor , ni donde trabajen con mas gusto , porque donde quiera que el Labrador cobra un buen salario por sus fatigas , redobla sus fatigas , y diligencias ; como al contrario flaquea , y se hace perezoso , donde quiera que gana á penas para sustentar la vida.

Esto es verdad ; pero ; cuál es la causa de esto? El que

todos, responde, son posehedores de hacienda, y de pequeña hacienda: con lo qual, la cultivan como un jardin, y sacan de ella casi quanto necesitan para la vida. Nuestros Labradores no entienden esto: codiciando una grande hacienda, ni se aprovechan de la poca, ni pueden abarcar la mucha: asi traba xan á redopelo, se visten mal, y Dios sabe quantos paran en mendígos.

Para hacer de un Pueblo miserable un Pueblo, como *Handsbuchsheim*, no hay otra magia, dice M. *Guguin-mus*, que facilitarles quien les preste dinero á un 5. por 100. con que todos adquieran algunas tierras, y enseñarles á cultivarlas y aprovecharse de ellas.

Yo no sé si este remedio es absolutamente practicable entre nosotros. Las tierras estan de tiempo inmemorial tan cargadas de censos, que con dificultad se hallará quien preste para comprarlas de nuevo, por el temor de que ya lo estan anteriormente. Pero el adelantar nuestra Agricultura, enseñandola á los Labradores, es posible: las experiencias de los Amigos del País, los canales, y los caminos, hé aqui la leccion: tantas Aduanas, y diferencias de pesos, medidas, y monedas en el Reyno, he aquí la ignorancia.

La 3ra. de M. de *Born* es sobre el estado de la Agricultura en el lugar de *Weilerbach*. Este lugar que ha doce años o desertaban las familias para refugiarse á Rusia, Hungria, y Pomerania por la gran miseria de él, es hoy un lugar de los mas abundantes y fertiles de la Comarca. La mudanza le ha causado un poco de mas instruccion en el cultivo. Habiendose comenzado á sembrar la mielga por consejos del Pastor *Mayer*, esto ha multiplicado mucho el ganado mayor, á lo qual se ha seguido un mejor cultivo, como al mejor cultivo la abundancia. Quántos Pueblos hay en España, cuya felicidad tropieza en cosas de tan poca monta al parecer?

Dos cosas dice M. *Born* se oponen todavia á una completa abundancia en este lugar: la grandeza de las haciendas, y la falta de educacion de los hacendados. Segun él, y el Pastor *Mayer*, que cita á favor de su opinion, 21. yugadas de tierra bastan para mantener bien la familia de

de un Labrador; de suerte que todo lo que excede de esto la hacienda, al paso que disminuye el cultivo, aumenta el luxo y la miseria del Labrador. La 2da. causa, dice, pudiera remediarse instituyendo, á exemplo de la difunta Emperatriz Reyna de Hungría, unos Colegios, ó Escuelas á donde se obligase á acudir los hijos de los Labradores, y se les enseñase lo perteneciente á la Agricultura y Economía rural. Qué exemplo! y que facil ponerlo en practica en los Países donde hay tantas para enseñar á delirar en forma y en materia, y á pleytear con sigo y con todo el mundo! A mí me aturde nuestra ceguedad.

La 4ta. son averiguaciones sobre la piedra *Pomez*. M. *Flad* Autor de esta memoria cree que originariamente es efecto de los Volcanes; y como entra en la mezcla, que se hace con la cal y arena para las obras de agua, M. *Flad* se propuso suplir este defecto á favor de los lugares donde no la hubiere, ó costare mucho; y así dice que la hecha de pizarra calcinada, arena, arcilla tostada, un tercio de cal, y unos polvos de carbon de tierra, no es inferior, ni sirve de menos que la hecha con la piedra *Pomez*.

La 5ta. es sobre el cultivo de los Naranjos dulces: su Autor M. *Medicis*. Desde luego el designio de M. *Medicis* es honestísimo: porque en lugar del cultivo de los tulipanes, de los ranunculos, y de tantas otras especies de flores, que sin embargo de lo que cuestan, apenas nos duran el tiempo suficiente para gozarlas, quisiera él que nos ocupáramos mas en el cultivo de los Naranjos, cuyo fruto añade un gran placer al de las flores, y cuyas flores sobre ser tan deliciosas como qualesquiera otras, añaden, juntándose con ellos, un nuevo placer á los frutos.

M. *Medicis* cree, que la carestia, y falta de Naranjos proviene de no saberse el modo de cultivarlos: porque el que lo sabe lo oculta, y el que lo escribe lo embrolla. Los Naranjos no son tan delicados como dicen; el fuego, que los Jardineros encienden en el Ivierno para fomentarlos, no los fomenta tanto, como los destruye. En Roma se crián á la inclemencia del tiempo, aunque durante la noche hiela allí tan frecuentemente, como en los demás Países, unos cubiertos cerrados por los tres costados, y

abiertos por el de Sud-Est, por el qual pueda entrarles una gran copia de luz, y mucho Sol, que disipe lo superfluo de las humedades de ellos, es en lo que consiste la principal parte de su cultivo. Si con esto se junta un ligero fuego á la entrada de la noche en los dias muy frios, ó el de algunas luces, como dice la *Quintinie*, lo demás es nocivo, ó por lo menos superfluo. El Naranjo requiere una tierra grasa y humeda, abonada con estiercol muy podrido y reducido á polvo muy fino. No debe dexarse jamás secar; sino regarla antes, y en especial desde Abril hasta Septiembre, en cuyo espacio de tiempo conviene regarla todos los dias. El tiempo para sacarlos del cubierto al jardin debe ser tal, que ni el frio del Ivierno los atrase, ni el del Otoño los precipite. En el Palatinado conviene sacarlos ácia los rros. de Mayo, y retirarlos en Octubre: en España yo no sé quando convendria, ni nuestros Jardineros tampoco. Esto es á los principios, que se introducen estos Arboles en algun País: porque á lo largo tambien prueban en los Países frios, como en los calientes.

Esta maravilla de la industria es indubitable é igualmente el descuido de las Provincias de España, que no los crian. *Teofraсто* dice, que en su tiempo no probaban en Grecia por el rigor del Clima; *Plinio* del tiempo del Emperador *Nerón*, que no probaban en Italia por la misma razon: y finalmente *Cesalpino* dice que se podian comer, y esto como una cosa muy extraordinaria. Acaso dentro de poco los habrá en Alemania, sin mas trabajo para darlos al clima, que el que costó á la Grecia é Italia. ¿Por qué pues, no los habrá tambien en todas las Provincias de España? en todas digo, hasta en las montañas de Albarracin.

La ultima Memoria es de M. *Jung* sobre la manera de *bacer el carbon de leña*. Como hijo de un honesto Carbonero de Im-Grund en el Principado de Siegen, parece que haya podido observar muy puntualmente todo lo relativo al presente objeto. Mas el Diarista de donde extraemos esta noticia, no dice mas sobre ello, sino que como buen Francés, prefiere al escrito de M. *Jung* el arte del Carbonero de M. *Dubamel du Monceau*.

HISTORIA NATURAL.

Lettere odepорiche , &c. Cartas bodeporicas de Angel-Galandris , en 8. Venecia 1780.

M. *Galandris* con el animo de estudiar la Historia natural de Francia é Inglaterra , hizo un viage á estos dos Reynos , 4. años ha. Su principal estudio uer on las minas y la ciencia de los metales , y la obra que aqui anunciamos , que consiste en 19. cartas , prueba que se instruyó bien en ellas , y que en su viage no se guió por una vana curiosidad , como es lo ordinario , sino por las luces de una sana Filosofia. Esto es verdad , pues sin este viatico , los viages no son sino una locura.

PREMIOS DE VARIAS ACADEMIAS
y sus Asuntos.

FRANCIA.

LA Academia de *Ruan* con la invocacion de la Purísima Concepcion , celebró el 21. de Diciembre del año pasado una Junta en la qual , despues de un Discurso del Secretario sobre el objeto de aquella Academia , y dos elogios ; el 1ro. á la memoria de M. *Marin le Pigni* Doctor en Teología y Medicina , Canonigo de la Metropolitana , y el 2do. á la de su Presidente el Principe de *Palinods* ; se dió cuenta , y elogió un poema latino con este titulo , *Virgo sine labe concepta* , cuyo asunto es una ingeniosa imitacion ó pintura , tomada del Apocalypsis. Su Autor no ha pretendido disputar el premio , sino unicamente concurrir con el zelo de la Academia á la mayor honra de la Santísima Virgen.

Aunque de más de 200. versos , es obra de 24. horas , facilidad , que supone una felicísima disposicion natural , y una grande constancia y habito en el trabaxo. En España por el P. *Feijoo* , y en toda la Europa por otro sin-

gu-

gular poema dedicado al Rey de Francia *de Solis, et Lunae defectibus*, es harto conocido M. el Abate *Boscovich*. Pues este Sabio, que la Francia ha reclutado en Italia, es el Autor del Poema de que aquí hablamos *el de Solis et Lunae defectibus* le ha hecho tanto honor, que pasa por el mas curioso, é inteligible tratado de Astronomía, y por muy elegante.

Viniendo ahora á los premios, la Academia ha propuesto muchas veces para una Oracion ó Poesia, *la incorporacion, de la Normandia á la Corona; y su constante fidelidad así á sus Reyes, como á sus Duques, sus Soberanos*. Este asunto y el premio que debe coronarlo es debido á la beneficiencia del Duque *Harcourt*, Capitan general de la Provincia y Presidente de la Academia.

Hasta ahora ningun escrito ha parecido merecerlo, y uno que la Academia ha distinguido sobre los demás con este mote *semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt*, ha sido notado de que no observaba la unidad del asunto, y de que su estilo conciso y clausulado era ageno de la gravedad de la Historia: por lo qual le ha parecido mejor reservarlo todavia para otro año, esperando que al cabo cogerá el fruto de su paciencia.

Asimismo ha reservado el que habia propuesto para la oracion Retorica, que mejor explicase, y extendiese esta maxima: *el amor á la Patria crece en el corazon de los Pueblos á proporcion de la confianza que ponen en los Ministros que la gobiernan*. El Secretario ha observado que los Autores venian á la arena con armas mas brillantes, que firmes: porque en lugar del orden y claridad, que en todos los Discursos son el primer merito; los Autores no usaban sino de descripciones, y colores de figuras y lugares comunes, capaces de mayor numero de adornos Oratorios.

Segun esto lo que á estas Oraciones faltaba era la Filosofia, y un exacto conocimiento del asunto. Este error es muy comun: porque piensan los Retoricos, que con sus reglas hay bastante para hacer una buena Oracion; y ya entre nosotros casi pasan por sinonimos *una Oracion Retorica y una Oracion superficial*. Pero no es así: el verdadero lugar Oratorio es saber bien la materia; porque el que

no

no la sabe anteriormente, nada puede decir, como advierte bien *Aristoteles*. Una mona adornada de seda no es menos mona, y un edificio de arquitectura Corintia sin fundamentos, es peor que una choza. El que sabe bien la materia, á este ni le falta orden, ni claridad; los adornos mismos se le vienen á la mano, con solo que esté medianamente exercitado en ellos. Esta es pues la 1.ª regla de Retorica, la qual no enseña ella.

Si los premios de la Academia no han tenido suceso en esta linea, los que ha tenido en los asuntos, que habia propuesto de poesía latina, han podido recompensarla. Entre otros la Academia ha premiado al Autor de un Poema heroico, intitulado *Bussardi Deppensis nautae erga naufragos pietas*.

Este honor hecho á un Marinero, simple particular, estimulará á la misma compasion á muchos otros; y como esto en *Francia* es harto comun, vé aqui porque los Marineros y Marinós muestran en el dia ese valor, que admira á la Europa: y no deberiamos hacer lo mismo nosotros?

El premio que estaba señalado para el mejor Idilio Francés, como ninguno de los presentados haya satisfecho á la Academia, ésta usando de su derecho ha querido concederlo á otro Poema latino, tomado segun parece de las Elegias de Ovidio. El Autor es M. *Formage* profesor en un Colegio de *Ruan*, que pinta la peste que padeció la Normandia en el año pasado de 1637.

Finalmente el destinado á un cierto numero de Estancias Francesas se ha concedido al Autor de una bella descripcion de la guerra presente, que es el mismo M. *Formage*; este 2do. premio realza mucho el 1.º. Las 1.ªs. estancias son la siguiente pintura de los principios de la guerra:

- „ Quelle homicide ardeur aux combats nous entraîne?
- „ De la tranquille paix nous brisons les autels:
- „ Ministre de la mort la Discorde inhumaine
- „ A souffle son poison dans le cœur des mortels.

„ Nos Vaisseaux fortunés transportoient sans alarmes
 „ Les fruits de l'Industrie au bout de l'Univers :
 „ Tout-à-coup l'Océan s'élève au bruit des armes,
 „ Et le Dieu de la Guerre est le tyran des mers.

„ Fier Anglois ! oui , c' est toi , qui formas cet orage
 „ Ton orgueil, en dictant ses despotiques loix,
 „ Veut plier sous le joug d'un injuste esclavage
 „ Le droit des Nations , et le sceptre des Rois.

„ Tu disois dans ton cœur : J' étendrai mon empire
 „ Sur le vaste Elément où voguent mes Vaisseaux.
 „ Contre mon Pavillon l'Europe en vain conspire
 „ Mon trident s' est acquis le domaine des eaux.

„ Qu' au joug d' un peuple Roi, l'Amérique soumise
 „ Au soin de m' enrichir immole sa splendeur ;
 „ Que du fond de l' Asie aux Ports de la tamise
 „ Les flots obéissans respectent ma grandeur. &c.

La sesión se concluyó con la publicacion de 5. premios nuevos , que se darán en la que tendrá la Academia por el mes de Diciembre de este año. Los 2. primeros son los que hemos dicho , que la Academia habia reservado : el 3ro. y 4to. una Oda , y un Poema en francés, y el 5to. una Oda latina. Los asuntos se dexan al arbitrio de los concurrentes , con tal que sean graves , y de cosas públicas. Los satyricos, ni tomados de la Mitología no se admiten. Las composiciones deben enviarse duplicadas con sobre escrito al Rmo. P. Prior de los Carmelitas , Tesorero de la Academia , de buena letra y legibles , con su sentencia y billetes , cerradas y selladas como de ordinario.

INVENCIONES Y ADELANTAMIENTOS

en las Ciencias y Artes.

SOBRE LA MEDICINA.

M. Poumel Cirujano de Coinci l' Abaiye ha publicado en la Gaceta de Sanidad un remedio para conservar la salud á los pobres Segadores.

Yo no sé qual es la manera de segar en Francia, ni si el metodo es aplicable ó no á los nuestros; pero siendo como dice, aunque el beneficio se ciña á solo los de Francia, yo hago de él la mayor estimacion.

Este honestísimo Ciudadano dice, que habiendo hecho muchas, y continuas reflexiones sobre las causas de las enfermedades, que afligen á estos desdichados, le ha parecido que podian reducirse á tres, á los malos alimentos, al exceso del trabajo, y á los calores del Estío durante la Siega.

Sobre todo, esta ultima le ha parecido tal, que si llegasen á prevenirse sus funestos efectos, cree que se remediaría al mismo tiempo una gran parte de las otras. porque asi no se verian obligados á gastar el Ivierno en enfermedades lo poco que hubiesen podido ahorrar en los Veranos. En efecto esto pasó asi en todas partes.

El remedio no puede ser mas simple, ni menos costoso; y de qué serviría si no lo fuera? porque no consiste en mas que en echar una media libra de zumo de *Berberis* en un cantaro de agua de la cavidad de 6. botellas puede añadirsele un poco de azúcar, mas ó menos al gusto de los que hubieren de beberla; y tenerla en el lugar del Campo mas fresco que se pudiere.

Con esta bebida por su misma confesion los segadores se sienten menos sedientos; la han bebido con mas gusto, y aunque la mayor parte de los que no han querido usarla han caido enfermos, ni siquiera uno de los que la han bebido há desgracia igual.

Pues como las experiencias sobre que se funda este remedio no son de un año ni de dos, sino de muchos, el

Au-

Autor asegurado del suceso, no duda implorar el auxilio de los Intendentes de las Provincias, á fin de que se haga en los lugares mas oportunos una suficiente copia de jarabe de dicha frutilla, la qual se distribuya gratis por Parroquias, segun fuere el numero de Segadores, que hubiere en ellas.

Mé atreveré yo á implorar, y esperar el mismo auxilio para los nuestros de nuestros Intendentes, y Corregidores, de nuestras Juntas de Amigos del País, y de nuestros Cabildos Eclesiasticos, y Seculares? Por qué no? La limosna entre nosotros es virtud harto comun, y sería hacer notable injuria á tan distinguidos Ciudadanos, contarlos en la inhumana clase de los que reducen la especie á su individuo.

Para esto fuera menester, que se encargase á Medicos habiles hacer las observaciones, y experiencias convenientes; y bien asegurados en ellas, suplir con el agraz, el limon, ú otro zumo, el de *Berberis* que no creo sea muy comun en España. Sea como quiera, convendria socorrerlos, y no ignorar sus miserias.

El Autor de la presente invencion añade todavia á las 3. causas dichas la 4ta. que consiste en el poco aseo, y en la inmudicia de sus habitaciones. Yo no tengo corazon para trasladar la pintura que hace de ellas; y lo peor es, que como esta calamidad proviene en parte de la estolidez y caymiento de animo de estos miserables, y en parte de no conocerla las mismas personas piadosas, que pudieran remediarla, casi es absolutamente irremediable. Ciudadanos, á quién haceis limosna, si á estos no la haceis? Y si la haceis por qué no entendeis sobre los verdaderos pobres, que es el verdadero modo de hacerla?

Entre nosotros, que no inoculamos ni á la Indiana, ni á la Europea, parecerá superflua la siguiente relacion del modo de inocular los Indianos. Pero superflua, ó no superflua, pocas lineas presto se pasan, ó si el Lector fuere tan delicado, mas presto se saltan.

Los medicos Indianos son ordinariamente muy ignorantes; mas en ciertas curas, como en las de los males

venereos , y picaduras de culebras son mas seguros que los Europeos.

La inoculacion se hace entre ellos en señalado mes del año : todo el mundo observa durante él la mas rigurosa dieta , haya de inocularse ó no : no comen ni pescado , ni leche , ni una especie de manteca , que ellos llaman *ghi*. Los Medicos á cuyo cargo está executar la inoculacion son una tribu de Bracmanes , anualmente nombrados por las otras : corren de partido en partido , y de casa en casa , inoculando á quantos se presentan á las puertas , y reusando inocular á los que no han observado rigurosamente la dieta.

El modo de la operacion es poco mas ó menos el que se sigue aca en Europa ; solo se diferencia en que suelen preguntar á los Padres quantas viruelas quieren que salgan á sus hijos. La pregunta muestra su vanidad , como el efecto que la verifica su inteligencia.

Aunque no reparan inocular qualquiera parte del cuerpo ; si los dexan á su libertad , inoculan constantemente á los muchachos en la parte exterior del brazo entre el puño y el codo ; y á las muchachas en la misma parte entre el codo y la espalda. Hecha la inoculacion , prescriben al enfermo unos baños de agua fria por mañana y tarde hasta que se sintiere con calentura ; y en estando con ella cesan y no vuelven á bañarse hasta que han salido las viruelas. Estas las punzan con una espina muy aguda , asi como han cambiado de color , y no estando la materia demasiado travada.

Finalmente ordenan á los enfermos no estarse metidos en casa , y que se refresquen con toda suerte de bebidas que dá de suyo el Clima y el País. De nuestros Viageros Españoles pocos llegan allá ; y Dios sabe si aun esto llegará á ellos. Si no llega , nos llegará el desengaño , que será peor.

SOBRE LA ECONOMIA.

En uno de los correos pasados tengo dada cuenta de cierta invencion para poner , y soltar casi en un instante

re los caballos, mulas, ó machos de un Coche. Dixe que podía llamarse la ultima perfeccion de esta suerte de maquinas; pero me equivoqué: cada dia se adelanta mas y con el tiempo aun serán de un sosiego igual al de un sepulcro de marmol.

Herison, Maestro armero de París dice, que ha inventado una especie de muelles, con los quales puede leerse y escribirse dentro del Coche, aunque sea corriendo la posta y por un camino. Son no solamente mas elasticos, que los ordinarios, sino tambien mucho mas ligeros. Su peso es 20. libras, y su duracion la vida del Amo.

La Academia Real de las Ciencias les ha dado su voto, y *Herison* promete hacer delante de los compradores las mismas pruebas, que se mencionan en la relacion de sus comisarios. El precio no lo sé: porque parece que queda á la buena voluntad de los compradores, si fueren liberales, sino á la suya. Esta suerte de Coches con muelles, no se usaban todavia en mi tiempo, y si hoy dia sucede lo mismo, y los Amos se cansan yá de tastarearse, pueden comenzar por donde acaban los franceses: Sino mas vale tastarearse que no caer.

Se hallará en la Librería de Pasqual Lopez, calle de la Montera, frente de San Luis.